

LECCIÓN INAUGURAL  
PROGRAMA DE LITERATURA PRIMER CUATRIMESTRE DE 2015

*País secreto* de Juan Manuel Roca:

Una percepción poética de la violencia política y social en Colombia durante el  
siglo XX

“La poesía,  
riesgosa y vagabunda,  
territorio libre del sueño,  
cultiva las flores prohibidas”  
J.M. Roca

Por: Julián Mauricio Pérez Gutiérrez  
Docente del Programa de Literatura, UNAB.

Durante la segunda mitad del siglo XX la sociedad colombiana sufrió y vivió difíciles condiciones sociales generadas por la inseguridad, el narcotráfico y los altos índices de criminalidad. El país permaneció acorralado por una violencia tan despiadada y hostigadora que actualmente son evidentes los vestigios y las secuelas. Hace pocos años un profesor de la Universidad del Valle planteó las siguientes preguntas y dio una sola respuesta:

“¿Cuál es el problema recurrente en los últimos años al que no escapaba ningún colombiano aún hoy, cuál es el fenómeno que ha figurado nuestra más reciente voluntad de saber y de poder, cuál es nuestra “Gran vergüenza nacional” de la que todos somos responsables? La respuesta a estas cuestiones es cada vez más “obvia”. LA VIOLENCIA” (Castro, 2005, pp. 96).

Sin duda, la violencia se convirtió en el hilo conductor del devenir de la sociedad colombiana. Momentos de barbarie y caos como el Bogotazo y el

afianzamiento de políticas partidistas corruptas y elitistas, como las creadas durante el llamado Frente Nacional, sumergieron al país en una época de inconformismo, inequidad y pobreza que conllevaron a la instauración de grupos al margen de la ley y del surgimiento del narcotráfico.

Sin embargo, estos fenómenos sociales no solo dejaron desasosiego y tristeza. El arte, que siempre es capaz de construir donde todo parece ya muerto y destruido, empezó a manifestarse contra todo aquel universo caótico. Artistas de todas las áreas elaboraron y mostraron obras que revelaban una historia dramática y violenta pero que poseían un admirable lenguaje y estilo poético.

Tanto la historia como el arte dieron muestra de una identidad colombiana egoísta y agresiva, en la cual “cada vez que se presentan sin sentidos que dejan muertos, destrucción, miserias, nos devora la misma pregunta: “el *ethos*, esa magnífica virtud que señalaron los griegos, ¿dónde ha quedado, cómo se restituye?” (Cuartas, 2006, pp. 17). Con el paso del tiempo la respuesta parece acercarse más al olvido que a un cuestionamiento profundo y trascendente pues responder parece estar inmerso en el sin sentido de lo hechos.

Fue la poesía una de las manifestaciones que asumió aquel “sin sentido” como una oportunidad para develar en un poema o en un verso la naturaleza del hombre que siempre pretende explicarse y conocerse a sí mismo. En palabras de René Ménéard:

“Chaque poème est à la fois le premier et le dernier. Cette insécurité permanente, ce risque toujours encouru, inclinent à la fois à cet espoir sacré et à cette instinctive prudence, particuliers aux hommes dont la vocation est de constamment traverser la nature. Car la nature –celle qui est en nous, celle qui est hors de nous- est la matière initial de la Poésie. Elle fournit les termes premiers de ses rapports spécifiques avec l’esprit humain, qu’il appartient à la Poésie.<sup>1</sup>”(Ménéard, 1959, pp. 10).

---

<sup>1</sup> Cada poema es a la vez el primero y el último. Esta inseguridad permanente, este riesgo siempre asumido, inclinan a la vez a esa espera sagrada y a esa instintiva prudencia, particulares en los hombres cuya vocación es la de atravesar constantemente la Naturaleza. Porque la Naturaleza –la que está en nosotros, la que está fuera de nosotros- es la materia inicial de la Poesía. (La traducción es mía).

De esta manera la relación entre la poesía y la naturaleza humana hace que cada poema se convierta en un testigo de la vida, en una expresión metafórica de la condición e interacción del hombre con el hombre y con el mundo. No obstante, para entender esta relación, debe reconocerse que la poesía posee características y estructuras propias manifestadas en cada una de las palabras que la construyen y que, como afirma Benveniste: “a causa de sus posibles correlaciones, adquieren nuevos valores que antes no poseían y que son incluso contrarios a los que tenían antes” (citado en Ricoeur, 2001, pp. 106).

Desde este punto de vista es que se levanta la obra poética *País secreto* de Juan Manuel Roca publicada en 1987, en donde el sujeto lírico realiza una axiologización de su país manifestada en cada uno de sus poemas, de sus figuras retóricas, especialmente en la construcción de metáforas donde confluyen cantos líricos y panoramas reales y cotidianos. Por esta razón se deben comprender dos conceptos fundamentales para el estudio: axiologizar y metáfora.

Según Joseph Courtés axiologizar consiste en marcar positiva o negativamente los valores planteados en un discurso. En otras palabras quien enuncia elabora juicios de valor. Por este motivo, en este trabajo se determinarán y estudiarán los valores presentados en el poemario “País secreto”. Lo anterior, a partir de cómo el sujeto lírico percibe a través de los sentidos la realidad social que le rodea. Se asumirá entonces como propias categorías del análisis los cinco sentidos del ser humano y que en el sujeto lírico se consideran desarrollados con enorme capacidad analítica, reflexiva y crítica.

Asimismo en este trabajo se entiende la metáfora no como un recurso de la palabra sino como un recurso del verso. Por esta razón se asumen como relevantes las imágenes metafóricas que están determinadas por versos del enunciado y no sólo por un término aislado; ya que en palabras de Ricoeur: “la metáfora procede de la tensión entre términos que constituyen un enunciado metafórico”. (2008, pp.24). Esto quiere decir que en un poema es el conflicto que se da entre mínimo dos términos lo que construye el elemento metafórico.

## ANÁLISIS DE LA OBRA “PAÍS SECRETO”

Durante casi todo el poemario los espacios y fenómenos percibidos por el sujeto lírico están representados en imágenes metafóricas que determinan una axiologización del país configurado. Se debe tener en cuenta que se extrajeron las principales metáforas del poemario con el fin de profundizar su estudio. De este modo se puede decir, inicialmente, que en la gran mayoría del poemario se encontraron metáforas que podrían determinarse dentro de los sentidos del oído, el tacto, la vista y el olfato y además, que fueron pocas las que tenían o mostraban algún aspecto relacionado con el sentido del gusto.

Se presenta a continuación dos cuadros en donde se pueden observar las figuras poéticas de valor negativo y enseguida las de valor positivo.

FIGURAS POÉTICAS DE VALOR NEGATIVO CREADAS POR EL SUJETO LÍRICO DE SU PAÍS			
Oído	Tacto	Vista	Olfato
limpiar luz Es llenarse los ojos de murmullos	Largo viaje por la llaga	limpiar luz Es llenarse los ojos de vendas	Aquí crecen la rabia y las orquídeas por parejo
hay hombres torturados	Un alfileteo en el cuerpo,	La luz de un frenocomio	Asombroso/ este paisaje de neones y cloacas.
He oído cruzar patrullas y sombras	Las más profundas heridas Nacidas de un poblado	días incoloros.	Falsos guerreros se llaman con palabras que huelen a pólvora mojada.
Viene de ronda mi voz por la oscura nación de los espejos	Es este país una confusión de calles y heridas.	El sol, un viejo drogo	Y es probable que hubiese en el ámbito/ un olor de rosas dormidas

No he perdido la palabra/ en las tabernas de un país ruidoso.	hay hombres torturados	hay hombres torturados	
¿Dónde anda la voz de los ausentes?	Los mendigos enseñan su costillar: / la jaula Ósea / Donde todo el día picotea el corazón.	mujeres encorvadas	
Escucho las bocas/ que cantan al dancón de las pistolas.	Hay en la noche de los campos / un árbol de puñales	No sospecha usted lo que es vivir Entre lunas de ayer, (el recuerdo) muertos y despojos.	
Yo recuerdo ese año, / El más feliz de mi vida./ el más feliz/ Por las más felices razones:/ tenía opción para el silencio.	Vengo de una región de piel volcánica/ Siempre a riesgo de erupción	Detrás de lo visible/ siempre hay gotas de sangre	
El disparo, luego del ruido del martillo y del girar del tambor, hizo un itinerario por las sombras. Y un hombre, a la mañana siguiente entró al olvido.	Mañana celebrarán otros cuerpos el vuelo nupcial de los cuchillos.	Asombroso / que entre estatuas de héroes/ que nunca fueron a la guerra/ alguien calce el sueño/ y espere el nuevo día	

Figura 1. Figuras poéticas de valor negativo creadas por el sujeto lírico

Estas figuras permiten dar cuenta de que, en primera instancia, el sujeto lírico se manifiesta disfóricamente respecto de su país. Como es notorio, la percepción que tiene de la identidad del mismo es contundentemente negativa. En cada uno de los cuatro sentidos analizados (oído, tacto, vista y olfato) se encontraron los siguientes resultados axiológicos.

En lo referente a la visión se encuentran elementos como la luz, el día y el sol que, a pesar de que convencionalmente podrían ser aceptados como positivos, en el poema se presentan en un campo semántico cercano al de las sombras. Por ejemplo es mejor ponerse vendas en los ojos antes que ver la luz, los días no tienen color y el sol es un viejo drogo. De esta manera, se puede concretar que el país enunciado es percibido por el sujeto lírico como un lugar donde los elementos lumínicos se tornan sombríos, donde lo que a primera vista parece radiante y

esperanzador con el tiempo se degrada a tal punto que lo que circunda en el entorno es una oscuridad profunda y dolorosa.

En cuanto al tacto, el cuerpo del país es sólo un lugar lleno de heridas, llagas, torturas, rabia y muerte. Desde los primeros versos, la historia del país “es un largo viaje por la herida”. Se describe sin duda un espacio dominado por una historia nefasta, en el cual, el sufrimiento se avizora en el futuro de las incertidumbres y la desesperanza. Los hombres y mujeres de este país basan sus relaciones personales en contactos dolorosos e inhumanos. La piel con la que se rozan está invadida por un calor violento y desenfrenado que guarda en sus adentros la furia y las heridas de muchos años: “Vengo de una región de piel volcánica/ Siempre a riesgo de erupción”.

Ahora bien, en lo olfativo “las orquídeas emanan el mismo olor de la rabia“, en medio de un lugar lleno de un olor de podredumbre y un discurso colmado de muerte. Las propias rosas, según el sujeto lírico, tienden a preferir el sueño que la realidad.

Finalmente, de lo auditivo se destacan las voces que solo aprendieron a expresarse entre murmullos y estruendos de pistolas. Los sonidos que se oyen evidencian que es preferible el silencio que la muerte. Se presenta tal punto de desasosiego y recelo por lo que sucede en el país que el sujeto lírico se pregunta “¿Dónde anda la voz de los ausentes?”, lo cual, podría dar cuenta de que en este país el pasado ya no tiene ningún valor porque lo más importante es el presente y por tanto la vida.

FIGURAS POÉTICAS DE VALOR POSITIVO CREADAS Y PERCIBIDAS POR EL SUJETO LÍRICO DE SU PAÍS			
Oído	Tacto	Vista	Olfato
palmeras cantoras (+)	Las mujeres de este país son capaces De coserle un botón al viento, De vestirlo de organista. (+)	Bellas cordilleras amarradas al cielo por lianas.	¡Qué diremos nosotros de este lugar cuya flora salvaje/ no deja de percibir el aroma del pan...j.

Para vencer le miedo, mujer, mejor que un talismán está tu voz.	<i>Un viento dulce acaricia mis cabellos./ Acaso sean las manos ausentes de mi madre.</i>	Pienso en las mujeres de mi país:/ ese enjambre de fogatas en invierno.	
En aquellos barrios populosos/ las muchachas repartían/ la dulce fruta de su habla.	Si alguien/ atrincherado entre las tinieblas/ pidiera que fusilen mi voz,/ Si alguien me cercara de cuarteados espejos,/ Alguna mujer me tendería su carpa de plateadas arañas,/ La geografía móvil de sus lagos y boscajes/ para esconder este cuerpo vulnerado	Sus mujeres rubicundas/ Sueñan un tiempo de blancas porcelanas/ y plateadas noches florecidas	
		En su alta torre de mil pájaros/ Asomarse a la ventana sanea el corazón.	

Figura 2. Figuras poéticas de valor positivo creadas y percibidas por el sujeto lírico

En segunda instancia, las figuras con una carga valorativa positiva tienden a estar inmersas en dos campos semánticos: el entorno natural presente en el país y sobretodo en el tema de las mujeres.

Para el sujeto lírico la naturaleza se manifiesta como un espacio en donde se oyen cantos de pájaros y palmeras y se observan bellas cordilleras que logran curar el corazón de sus habitantes. Por tanto, en este país la voz de la naturaleza no sucumbe ante el ruido y el estruendo mortal de lo cotidiano, del sino trágico de sus habitantes.

Por otro lado, la valoración al género femenino es tan inminente para el sujeto lírico que él mismo expresa en el poema “Paisaje con mujeres en la noche” el resguardo y la protección que solo ellas podrían brindar: “Si alguien / atrincherado entre las tinieblas/ pidiera que fusilen mi voz, / Si alguien me cercara de cuarteados espejo, / Alguna mujer me tendería su carpa de plateadas arañas, / La geografía móvil de sus lagos y boscajes/ para esconder este cuerpo vulnerado”. Y para sentenciar esta percepción positiva más adelante afirma: “Pienso en las mujeres de mi país: / Ese enjambre de fogatas en invierno”. En este sentido, las mujeres del país representan la voz del amor y la esperanza. En ellas desaparece el dolor de los hombres gracias a su capacidad que remendar con sus manos las heridas del tiempo. Asimismo en ellas se expande un fuego capaz de apaciguar el frío de la noche y de la muerte.

En suma, este breve análisis semántico reafirma la siguiente aseveración: la evaluación que hace el sujeto lírico de su país es mayoritariamente negativa.

No obstante para consolidarla se determinará el componente evaluativo del sujeto lírico a partir de los siguientes esquemas axiológicos:

CATEGORÍAS AXIOLÓGICAS CONTRARIAS			
Categoría	Elementos Eufóricos	Elementos Disfóricos	Categoría
ORDEN  (En su mayoría es presupuesto en el poema)	Mujeres son capaces De coserle un botón al viento	Pasear es hacer un lago viaje por la llaga.	DESORDEN
		limpiar luz	
		Frenocomio	
		poblado de días incoloros	
		Es este país una confusión de calles	
		crecen la rabia y las orquídeas por parejo	
		Vivir entre despojos	

Como se observa en el anterior cuadro, las dos categorías contrarias que se establecieron del enunciado son Orden y Desorden. Por un lado, la primera asumida con una valoración positiva solo presenta algunos elementos eufóricos, por ejemplo el de la mujer que es capaz de “coserle un botón al viento”. Es eufórico porque el viento en el Diccionario de la Real Academia (DRAE, 2001) también tiene la definición de “rumbo”, lo que podría, por asimilación, estipular que la mujer al coserle un botón al viento le cose el botón al rumbo del país. Y dicho rumbo posibilitaría un mejor orden.

Por otro lado, la categoría Desorden, asumida con un valor disfórico, presenta muchas figuras poéticas que dibujan un país con calles confusas, con habitantes inestables psicológicamente y desordenados, a tal punto que, aunque



se vive entre despojos y cloacas, todo esto parece ser efímero y cotidiano. Esto conllevaría a que el país estuviera, gracias a esta categoría, más conjunto con la muerte que con la vida.

CATEGORÍAS AXIOLÓGICAS SUBCONTRARIAS			
Categoría	Elementos Eufóricos	Elementos Disfóricos	Categoría
NO VIOLENCIA	palmeras cantoras	La luz de un frenocomio /Que llega serena a entibiar /Las más profundas heridas	VIOLENCIA
	cielos absolutamente desnudos	poblado de días incoloros	
	Mujeres son capaces De coserle un botón al viento, De vestirlo de organista.	El sol, un viejo drogo que ha lamido esas heridas (antropomorfización)	
		Es este país una confusión de heridas	
		hombres torturados.	
		crecen la rabia y las orquídeas por parejo	
		Vivir entre muertos	

Estas categorías subcontrarias también se fundamentan en los elementos poéticos del enunciado. *La No-violencia*, con una carga axiológica netamente positiva, sólo muestra dos elementos eufóricos. El primero con relación a la naturaleza y a la música y el segundo al clima y la temperatura. Por este motivo, los dos elementos se presentan como figuras apacibles y armónicas que están conjuntas con la tranquilidad y la calma del país.

En la subcategoría *Violencia* sí están presentes varios elementos disfóricos. Los factores lumínicos como el sol y la propia luz son tomados por el sujeto lírico como estados negativos que posibilitan estados de violencia. Si bien en el primer elemento “la luz serena entibia las profundas heridas”, el hecho de que esa luz provenga de un frenocomio (pabellón especial de seguridad en un centro psiquiátrico) indica que sólo la locura podría amenguar o explicar los problemas sociales.

En síntesis el análisis a la configuración de país construida por el sujeto lírico en el poemario *País secreto* expone la percepción subjetiva de un espacio lleno de confusión y de heridas, de hombres que sobreviven en medio de relaciones manifiestas de barbarie y de violencia individual y colectiva. Las figuras metafóricas más relevantes del poemario dibujan lugares donde parece común vivir entre el temor y el odio por los vivos y el olvido por los muertos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alstrum, J. (1987) Juan Manuel Roca y sus nocturnos de ensueño, magia y violencia. En *Revista de Estudios Colombianos*, 2, 68-71.
- Castro, C. (2005) *En torno a la Violencia en Colombia: una propuesta interdisciplinaria*. Cali: Programa editorial. Universidad del Valle.
- Courtés J. (1997). *Análisis Semiótico del Discurso. Del enunciado a la enunciación*. Madrid: Gredos
- Deas M. & Gaitán F. (1995). *Dos ensayos especulativos sobre la violencia en Colombia*. Bogotá: Fondo financiero de proyectos de desarrollo.
- Espinosa, Germán. (2007). Roca, el hechicero de sueños. Alforja: Revista de poesía. (n°42). pp 42-44.
- Galeano, Juan Carlos. (1998). País secreto de Juan Manuel Roca: para una poética de la violencia. *En publicación: Folios, no. 9*. DCS, Departamento de Ciencias Sociales.
- Greimas, J. (1972). *Essais de sémiotique poétique*. Paris: Librairie Larousse.
- Greimas, A. & Courtés, J. (1979). *Semiótica: Diccionario Razonado de la teoría del lenguaje*. Madrid, Gredos.
- Ménard, R. (1959). *La condition poétique*. France: Gallimard.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española*. Vigésima segunda edición. Madrid.
- Ricoeur, P. (2001). *La metáfora viva*. Madrid: Editorial Trotta.
- Ricoeur, P. (2008). *Hermenéutica y acción*. Buenos Aires: Prometeo libros.
- Roca, J. (1988). País secreto. (2da Ed.) Bogotá: El caballero Mateo.
- Sánchez, C. (2003). *Breviario de Colombia*. Bogotá: Panamericana Editorial.